Publicado en Madrid el 23/02/2018

El 30% de la información que puede encontrarse sobre salud en internet podría ser falsa

El 60% de los internautas busca información sobre salud en internet sin tener la seguridad de que esa información sea veraz

Internet es en la actualidad la herramienta más rápida y eficaz para la obtención de información en la mayor parte de las ocasiones. El problema reside en que resulta muy difícil llegar a discernir si la información que se encuentra en internet es veraz o parte de un bulo o falso rumor escrito por alguien.

Uno de los temas donde más se nota esta falta de veracidad es en el sector salud. Se ha comprobado que un tercio de los bulos que circulan por internet tienen que ver con la salud, porque es un tema que interesa a todo el mundo y sobre el que es extremadamente fácil difundir información, aunque no esté comprobada.

Esto hace que las personas que van a consultar sobre enfermedades, síntomas, o cualquier otra cuestión relacionada con la salud, reciban una información errónea, desactualizada, o simplemente falsa e inventada. Algo que es igualmente preocupante para los pacientes y para los profesionales sanitarios, porque puede generar un estado de desconfianza que a la larga afecte a muchas personas.

¿Cómo saber si la información de Internet es veraz?
Desde la web especializada en salud Tratamiento y enfermedades, aportan los pasos a seguir para comprobar si una información encontrada en Internet es veraz o si se trata de datos sin ningún tipo de base real.

Comprobar la fuente de información: es recomendable buscar la autoría de cualquier texto, comprobar de dónde procede, cuándo ha sido publicado y si se encuentra en una web actualizada. Generalmente, es fácil conocer la reputación de una web, y solo resultan confiables aquellas que cuentan con una buena reputación desde hace tiempo.

Comparar la información con otras fuentes: no basta con tomar por buena una información encontrada en una página web cualquiera. Es necesario realizar un trabajo de investigación para comparar dicha información con otras fuentes y comprobar si existen coincidencias o si se trata de una información única y difícil de contrastar.

Buscar la confirmación de organismos oficiales: siempre hay que buscar la confirmación de organismos oficiales dedicados a la salud para que esa información adquiera una mayor veracidad. No quiere decir que las informaciones no confirmadas tengan que ser necesariamente falsas, pero aquellas confirmadas serán veraces al cien por cien.

No fiarse siempre de los medios de comunicación: los medios de comunicación están cada vez más influenciados por la inmediatez de las redes sociales y de internet, por lo que no siempre se ocupan de contrastar la información de la forma correcta. Por eso, incluso los medios más importantes pueden equivocarse, así que hay que tomar con cautela cualquier información.

Contrastar la información con profesionales de la salud: por último, venga de donde venga la información, nada como contrastarla con profesionales de la salud para asegurarse de su veracidad. Los profesionales de la salud son los únicos verdaderamente capacitados para poder aportar una opinión acertada acerca de cualquier información obtenida por internet.

En todo caso, es aconsejable tomar la información con precaución, no alarmarse más de lo necesario y no tomar ninguna decisión relativa a tratamientos o soluciones sin antes consultar con un especialista, porque es algo que podría tener consecuencias fatales dependiendo de la situación.

Datos de contacto:
Eduardo
676 12 17 77

Nota de prensa publicada en: Madrid

Categorías: Nacional Medicina Sociedad E-Commerce Medicina alternativa

NotasdePrensa
https://www.notasdeprensa.es